

PASIONARIA

Dulce cruz de mis dolores
que ensombreces de tristeza
mi camino;

Corona de negras flores
que enclavijó a mi cabeza
mi destino.

¡Oh dolor! ¡Oh sufrimiento!
¡Oh verdugo despiadado
de mi cama.

¡Bendito el ensañamiento
con que asaltas el cercado
de mi alma!

¡Benditas las asperezas
Bienhadados los rigores
de tu brazo!

Tus enlutadas tristezas
se dieron con mis amores
fuerte abrazo,

y en santa coyunda unidos,
van por el mundo cantando
sus querellas.

Bajo sus pies doloridos
corre la carne estampando
rojas huellas.

¡Dulces perlas que caeis
de las llagas enconadas
por el llanto!

¡Oh y cuán bien que pareceis
en mi camino bordadas
como un manto

Sobre él florecen los lirios
de místicas esperanzas
celestiales,

en mis secretos martirios
ellos me brindan bonanzas
inmortales.

De mi pupila marchita
hasta el fondo intaustido nido
de negruras,

llegue esa lumbre benlita,
luz de un eden prometido
de venturas;

que aunque llegue cesando
lividas inundaciones
de tristeza

sobre sus aguas flotando
eran eternas visiones
de belleza.

Y en su vista embebecida
en altos arrobamientos
encumbrada,

besaré el alma su herida,
en sus aromas sangrientos
embriagada.

¡Hasta que páidamente,
caiga la flor macienta
de mis huesos!

¡Hasta que venga la muerte
arrullarme, soñolienta,
con sus besos.

X.

Dolor

.....
Sentida poesía del que fué
en vida inspirado vata, José
Maria Gabriel y Galán.

Debil corazón humano
que fuiste de dichas nido
y hoy te lamentas herido
por un destino tirano.

Corazón que en viejos días
viste un mundo todo amores;
una tierra toda flores
y un cielo todo alegrías;

Corazón que ayer cantabas
con musicales dulzuras

la canción de las venturas
que feliz paladeabas,

y hoy en doliente clamor
dices que estás afligido,
que estás mortalmente herido
por el puñal del dolor;

corazón de fe dormida
que gritas mirando al Cielo:
«No hay duelo como mi duelo,
ni herida como mi herida»;

ruin corazón pecador
que miras solo a ti mismo;
¿has medido tu el abismo
del mas inmenso dolor?

II

Corazón poco paciente:
¿ves la imagen dolorosa

que en procesión lacrimosa
conduce piadosa gente?

Abre el alma a los fulgores
de aquella enlutada estrella:
¿tu sabes quien es aquella?
¡La Virgen de los Dolores!

¿Sabes la divina historia
de aquella que es Madre tuya?
¿Hizola Dios Madre suya;
¿pudo Dios darla mas gloria?

Habrá semejan'e amor
al que con honras ternuras
sintió en sus entrañas puras
la Madre del Redentor?

¿Puede tu mente alcanzar,
ni ensueños puede haber visto,
lo que la madre de Cristo
pudo a Cristo Dios amar?